

dado por D. Juan de Aguirre, se decía que había que edificar Iglesia con la advocación de Nuestra Señora de la Anunciación para que acudieran las muchas personas a oír misa; así nombrar también Alcaide, sin darle más jurisdicción que las que tienen los del lugar de Gargantiel. Todos los años se nombraba a regidor y un mayordomo común, constituyendo estos cargos el concejo de la Villa, siguió en estos menesteres hasta mediados del siglo XIX en que se constituiría en Ayuntamiento propio. Contó también el municipio con pósito, las cofradías del Santísimo Sacramento y San Antonio; Nombraban también estas Cofradías a sus mayordomos.

Principales documentos sobre la villa nos dice "...Don Fhelipe, por parte de vos D. Juan Gómez del Alamillo, Diego Arroyo, Antón Soriano, Juan Hernández y Juan Borox, así como otros habitantes de los Alamillos Alto y Bajo... se hace saber que en este lugar estaban en unos montes cuyos vecinos están sin poder oír misa por no tener iglesia y, los pocos que iban a oír misa se tenían que trasladar tanto a Almadén como a Chillón. Se dice también de la dificultad de dichos vecinos para trasladarse a misa por tener que cruzar dos ríos y haberse ahogado varios teniendo que recibir sepultura sin haber recibido los Sacramentos en estos montes...". Por las grandes necesidades que contaba la villa, hubo el vecindario del propósito de construir iglesia y se dió licencia para comenzar la dicha iglesia en fecha 12 de octubre de 1622, en San Lorenzo.

Por orden del Cardenal Portocarrero y actuando como mediador don José Bravo y Velasco: "...que se erigiera por fin una Ermita en el lugar de los Alamillos, en ayuda a la Parroquia de Almadén. Para ello el Prior de Almadén, designó que se destinara a la villa de Alamillo un Presbítero y un confesor, a los cuales se le designaría anualmente cien ducados. Los vecinos de la villa pagaban 700 reales, 150 del Gran Prior y los restantes venían de la Mesa Maestral y Encomienda de Alcolea. La Iglesia Parroquial recibía una donación de 20 ducados, más 10 fanegas de sembradura y además de 100 ducados del fondo decimal, dándose como anejo a la villa de San Benito.



Manteo de Judas en el Valle de Alcudia por jóvenes alamilleros.

IGLESIA PARROQUIAL

Se remonta al año 1703, de cuatro naves y en la que se combina la sencillez de sus líneas con su techumbre de vigas de madera sobre grandes arcos de ladrillos al natural de obra vista. Altares dedicados a la Purísima Concepción, San Antonio y San José; también nos llegan noticias como por el año 1742, se veneraba también en uno de sus altares la imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso.

EPOCA ROMANA-AL SIGLO XVIII Y PREHISTORIA

Restos de probables castillejos de época anterromana como el llamado "Cerro del Moro" y zona del Valle: En su límite más Occidental la llamada "Senda de la Plata", vía romana que durante siglos se utilizara para el acarreo del azogue de las Minas de Almadén al puerto de Sevilla para su posterior embarque a las Indias para la obtención de metales preciosos y en cuyo transporte se empleaban carretas de bueyes que seguían esta ruta. Vestigios como la famosa "Estela de Alamillo", conservada hoy en el Museo de Bellas Artes de Ciudad Real. Estela prehistórica encuadrada dentro del Bronce (aproximadamente sobre el siglo VIII antes de Cristo) y que constituye el único caso conocido ante el momento en nuestra provincia, sobre todo por la riqueza de su escenificación.

EDIFICIOS PUBLICOS

Entre otros, el Ayuntamiento; viejo caserón de una sola planta y con anchos muros como los de una fortaleza. En su amplio Salón de Sesiones, impresionante bóveda de ladrillos rojos al natural y de una de sus paredes pende el Escudo de Armas de la villa.

OTROS DATOS DE INTERES

Pero Alamillo bien merece una visita por éstas y otras muchas cosas que podemos descubrir al contactar con su gente afable y sencilla y, participar de sus fiestas más típicas como son "La Quema de las Muñecas y el Manteo de Judas" (Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección). Pues aquí sitúa la tradición el manteo de Sancho Panza, cuando el caballero de la Triste Figura y su buen escudero recorrían enderezando entuertos estos famosos Campos de Alcudia y, supieron de su buen yantar, sus posadas y aventuras. Fiestas principales como San Antonio y Agosto con sus típicas capeas y de la que salieron toreros afamados que dieron justa fama y buen nombre a esta tierra.

BENITA GALAN SANCHEZ

—Las fotos que ilustran esta información formaron parte de la exposición organizada el pasado año en Alamillo, cedidas por Jesús Panizo.

Alamillo

"Casas Viejas", "Montesinos", "Lanza"...el rayo que no cesa

La felicidad de los tontos, la paz de los muertos, no, muchos pensamos que de esas nubes brotará el rayo que herirá de muerte el corazón de encina de nuestra tierra. Pesimismo, pues sí, el suficiente no más. No es para menos. Las Tablas de Daimiel ardieron por los cuatro costados y la lumbre prendió en las mismas entrañas del campo. El fuego del verano parece que calentó el otoño y casi antes de inaugurarlo en Doñana envenenaron los patos y pusieron de luto a los niños suecos y noruegos que antaño recogieron dinero para que sus ánsares no pasaran hambre en España. El Rhin entra en coma profundo, casi irreversible, víctima de la agresión de los productos químico-farmacéuticos y la lluvia ácida arrasa bosques sin detenerse en las aduanas de las fronteras, y lo de la central nuclear rusa... Descuidos, fallos técnicos, Lo de Riaño no es un fallo técnico, lo de Cabañeros tampoco lo será. En Alcudia quedan pocos lagartos, los alamilleros ya no vamos a cazarlos, la culpa probablemente la tienen los insecticidas. La barroasis amenaza nuestras colmenas y en las encinas cada año escasean mas las bellotas. Están enfermas.

Parece que todo está tranquilo, algunos pájaros, incluso, cantan, pero esta calma es la que reina en el ojo del huracán.

Guadalmez, Arroba de los Montes, Almadenejos, Alamillo, Horcajo, Alcolea, Fontanarejo, Luciana... ¿y eso donde está?, y no lo pregunta un catalán o andaluz, no, lo decimos unos de otros. No se conocen los pueblos, menos se conocen las gentes. Una solución sencilla y barata es el deporte. Los partidos de fútbol y los encuentros de atletismo y ajedrez. Al lado, junto al deporte, sin embargo, debe caminar la comunicación, el intercambio cultural y el mutuo conocimiento. Primero una mesa redonda informativa y abierta sobre las cuestiones que nos afectan a todos, luego un bravo partido de fútbol y después a la verbena o discoteca a tomar una copa. Si, la comunicación es el abono de la cultura y la cultura uno de los motores del progreso, entre otras cosas, claro. En Alamillo tenemos un periódico, humildísimo, pero que se lee. Lo reciben unas 150 familias, muchas de ellas en Madrid, Barcelona, Laussana o París. Se llama "Casas Viejas" que es el nombre de un paraje de nuestro pueblo. Con él todos nos sentimos más cerca de casa. Aparece con una exactísima y regular irregularidad y goza del apoyo y reconocimiento de todos los alamilleros. Las relaciones entre "Casas Viejas" y "Montesinos" se discuten en la Asociación Cultural de Alamillo. Predomina la idea de que el

"Casas Viejas" es auténtico y muchos hemos llegado a olfatear en "Montesinos" un desagradable tufillo a Boletín de Reserva India. El aislamiento es un mal que padecemos desde siempre y no consideramos que la mayor o menor difusión que pueda tener "Montesinos" influya en la cuestión, a las reservas indias las conoce todo el mundo y no por eso dejan de ser lo que son. El acceso a los medios de comunicación es contemplado como un combate contra la opresión. Hace ya muchos años un jovencuelo se atrevió a escribir una carta al diario Lanza denunciando posibles irregularidades en la utilización de los fondos que por medio de la OJE se destinaban a actividades culturales y deportivas. La carta no se publicó nunca. Meses más tarde fue a pedir al centro o jefatura provincial de la citada organización, unas medallas o trofeos para entregarlos como premio en unas pruebas de atletismo. El intrépido imberbe, que es el que esto os relata, fue identificado como el autor de "La Carta" y despedido sin medallas. El diario Lanza en vez de publicar la denuncia remitió el dichoso papelito a la Jefatura de la OJE. Desde entonces la cosa quedó clara para los que formábamos aquel grupo, del que nació la actual asociación cultural: los medios de comunicación son peligrosos, muerden.

Lo de "Montesinos", está lleno de buenas intenciones pero la meta es otra, más profunda y lejana, y sabemos que no podemos alcanzarla solos. Hasta la próxima.

BERNABE MORENO